



■ **Gambito por el procurador**

Arturo Chávez Chávez necesita la mitad más uno de los senadores que estén presentes en el pleno cuando su nombre se vote para ratificarlo como procurador general de la República. El PAN tiene 52 senadores, por lo que si todos estuvieran en la sesión, necesitaría nueve para que asuma el cargo que dejó abierto Eduardo Medina Mora. Hace una semana, la ratificación parecía lejana, pero hoy, cuando comparezca en la Comisión de Justicia de la Cámara alta, luce más amarrado, aunque por razones estratégicas de la oposición: en las condiciones políticas actuales, es el menos lesivo para el PRI.

Chávez Chávez va a sufrir en el Senado, porque le echarán en cara su paso como procurador de Chihuahua cuando se inició el feminicidio en Ciudad Juárez y cuestionarán sus conflictos de interés al ser uno de los abogados en el despacho de Diego Fernández de Cevallos. Pero dentro del PRI han salido voces que lo defendieron durante las reuniones que tuvieron sus senadores la semana pasada. Fernando Baeza, quien fue gobernador en aquel estado, respaldó su gestión como procurador, apoyado por Pedro Joaquín Coldwell, quien trabajó en Chihuahua en aquellos años. También hay una corriente de opinión influyente entre los priistas que sostienen que, aunque no les termina de gustar Chávez Chávez, rechazarlo sería abrir el camino libre a quien realmente quisiera tener el presidente Felipe Calderón en el cargo, Juan Miguel Alcántara, actualmente subprocurador.

Alcántara, quien ocupó el despacho de manera temporal mientras se ratificaba a Chávez Chávez, ha venido comportándose sin prudencia alguna. Su actuar dentro de la PGR es como si supiera que iba a quedar en forma definitiva como procurador, y no como el segundo de a bordo de quien llegue. Quizás ése era el gambito que estaba jugando Los Pinos:

enviar a Chávez Chávez al sacrificio y allanar el paso de Alcántara. Los senadores ya habían rechazado a su primera carta, el procurador de Baja California, José Francisco Blake, al que consideraban demasiado ideológico y partidista. Si hacían lo mismo con Chávez Chávez, montados en la crítica pública que se le ha hecho, su amigo Alcánta-

ra, quien como Blake es demasiado ideológico y partidista, entraría como el tercer nombre propuesto, y sería extremadamente difícil, si no políticamente imposible, que volvieran a decirle no a Calderón.

La hipótesis de Chávez Chávez como pieza de sacrificio se cimienta en varios factores objetivos. El más relevante es que, aunque se mencionó su nombre como un aspirante al cargo desde que arrancó el sexenio, él sabía que no sería posible y presentó su renuncia como subsecretario de Gobernación, al entrante titular Francisco Ramírez Acuña. El nuevo secretario se por-

tó amable con él, pero Chávez Chávez estaba confrontado con una parte del equipo de Calderón, quienes le recriminaron que durante la campaña no los hubiera ayudado, utilizando a la justicia contra rivales de Calderón. El mismo desgaste tuvo Medina Mora, quien no iba a ser el procurador que necesitaba Calderón para la segunda parte del sexenio, donde ya hay señales claras que van a utilizar recursos del Estado —inteligencia y procuración de justicia— para golpear adversarios políticos.

Medina Mora se negó a actuar contra los gobernadores priistas de Nuevo León, Chihuahua, Durango y Tamaulipas en la campaña contra *narcopolíticos* antes de las elecciones federales de julio; tampoco lo hizo contra Julio César Godoy, hermano del gobernador perredista de Michoacán. La Policía Federal lo detuvo y tenía suficiente información que lo vinculaba en compadrazgo y manipulación electoral con uno



Fecha 21.09.2009	Sección Política	Página 34
---------------------	---------------------	--------------

de los segundos jefes de La Familia Michoacana, Servando Gómez, conocido como *La Tuta*, pero la PGR de Medina Mora nunca giró la orden de aprehensión y tuvieron que dejarlo en libertad. Hoy está prófugo.

Por sus antecedentes, Chávez Chávez no sería una pieza fácil de manipular para esos fines, pero era un gran candidato para que lo destrozara la opinión pública y forzara su rechazo en el Senado. Durante las primeras dos semanas después de su nombramiento, nadie lo arrojó en el gobierno. El gobierno de Calderón tiene como método de trabajo la férrea centralización de la comunicación social, por lo que se puede argumentar que si se abandonó al procurador designado a su suerte, fue una decisión del presidente. Peor aún, los senadores panistas dijeron a la

prensa que lejos de apoyarlo lo denostarían, pese a que él trabajó con el gobernador panista Francisco Barrio, a quien sí respaldaron cuando pasó por ellos su ratificación como embajador en Canadá.

Las señales de falta de apoyo a Chávez Chávez del gobierno y del partido en el poder fueron notables. Incluso, le ordenaron que no

hiciera nada público, dejándolo inerte ante los ataques. Mediáticamente estaba aniquilado, hasta finales de la semana pasada cuando el secretario de Gobernación, Fernando Gómez Mont, dijo que estaba plenamente calificado para el cargo. Por qué se modificó la actitud del gobierno con respecto a Chávez Chávez, no se sabe. Lo que sí ha trascendido en el Senado es que empezó a recibir respaldos de sus adversarios. No será un procurador que pueda alcanzar la ratificación por consenso, pues habrá desacuerdos. Los partidos, como el PRI, aportarán votos a favor, en contra, así como abstenciones. El

PAN ya no tiene muchos espacios, y si hay una lógica institucional, tendrá que salir a darle respaldo total. Si los movimientos de los últimos días continúan en la línea actual, el plan de Alcántara tendrá que esperar. Pero la manera como está jugando el ajedrez el gobierno, no garantiza que la politización de la justicia sea una estrategia electoral cancelada, con Chávez Chávez, o sin él. ☒

rriavapalacio@ejecentral.com.mx
www.ejecentral.com.mx

*La manera como
está jugando el
ajedrez el
gobierno, no
garantiza que la
politización de
la justicia sea
una estrategia
electoral
cancelada, con
Chávez Chávez,
o sin él*